

Leandro Silva Delgado

| MIGUEL ÁNGEL ANÍBARRO RODRÍGUEZ | ALBERTO SANZ HERNANDO

El legado del paisajista Leandro Silva Delgado es el primer conjunto documental completamente catalogado y puesto a disposición de los investigadores en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid; es además pionero en España entre los dedicados a la disciplina del paisajismo. Su interés estriba en la importancia de la obra profesional de este paisajista uruguayo afincado en Madrid, considerada como una de las más relevantes de la jardinería española en el último tercio del siglo XX.

La culminación de la labor de catalogación ha permitido generar una metodología rigurosa e innovadora que facilita abordar, a partir de ella, el resto de los legados que custodia la biblioteca de la Escuela; además ha propiciado la realización de una serie de actividades académicas que amortizan el esfuerzo realizado.

UN APUNTE BIOGRÁFICO

Leandro Silva nació en Salto, Uruguay, en 1930, donde obtuvo una experiencia temprana del paisaje de su tierra natal. Su formación profesional en Montevideo estuvo centrada en los estudios de arquitectura, que no finalizó, y los de pintura, escultura y grabado, por los que llegó a representar a su país en la Bienal de Sao Paulo y la Bienal Hispanoamericana de Barcelona; su obra plástica, fruto de esta labor, se encuentra en diversos museos y colecciones.

El contacto con Roberto Burle Marx, el gran paisajista brasileño, con ocasión de su asistencia en 1955 a la Bienal de Sao Paulo, le indujo a dedicarse al paisajismo, para lo cual Silva se trasladó becado a París con objeto de formarse en la Escuela Nacional Superior de Versalles. Durante sus primeros años de labor profesional trabajó en Francia junto a Michel Viollet y en el Servicio Técnico de Parques y Jardines del Ayuntamiento de París para Robert Joffet, ejecutando el Parc des Floralies. Asimismo, inició su labor pedagógica en Versalles.

En 1969 Leandro Silva se afincó en España, donde llevó a cabo la mayor parte de su obra paisajística, aunque también redactó proyectos para Francia, Uruguay, Isla Reunión, Arabia Saudí y Pakistán. Desarrolló su trabajo de jardinero -como a él le gustaba denominarse- tanto en el sector



Roberto Burle Marx y Leandro Silva

público como en el privado ejecutando jardines y parques, y asimismo en distintas propuestas de restauración de jardines históricos, paisajismo y urbanismo.

Además, desplegó una importante labor pedagógica centrada en la enseñanza del paisajismo en el Centro de Estudios Urbanos del Instituto de Administración Local, la Escuela de Jardinería Castillo de Batres, la Universidad Menéndez Pelayo y el Círculo de Bellas Artes de Madrid, labor que ha favorecido una amplia difusión de sus conocimientos entre varias generaciones de paisajistas.

Leandro Silva falleció en el año 2000, tras más de treinta años de ejercicio profesional, que siempre simultaneó con su trabajo artístico.

EL CONTEXTO Y LA OBRA PROFESIONAL

La situación del paisajismo en España en 1969, cuando Silva se instaló en nuestro país, era claramente inadecuada para el nivel económico alcanzado y la rica tradición jardinera autóctona. Javier de Winthuysen, en el ámbito castellano-andaluz, y Nicolás Rubió y Tudurí, en el catalano-mallorquín, habían sido figuras de referencia en los decenios anteriores, pero no existían centros de enseñanza que impartieran la disciplina y la profesión carecía de cualquier regulación. Además, se adolecía de una perspectiva actualizada de las principales tendencias internacionales contemporáneas y del conocimiento necesario de las técnicas y prácticas características de la jardinería hispana.

La obra de Silva vino a representar la introducción en España de las corrientes europeas y americanas de la segunda mitad del siglo XX, que consiguió conjugar con los principios estructurales de la jardinería española; así mismo constituyó el inicio de la profesionalización del paisajismo en España. Por su formación Leandro Silva estuvo vinculado al paisajismo europeo desarrollado tras la Segunda Guerra Mundial, con los nombres señeros de René Pechère, Carl Theodor Sorensen, Pietro Porcinai, Russell Page o Geoffrey Jellicoe, que propugnaron un jardín arquitectónico tan atento a las vanguardias contemporáneas como a la historia, sin desdeñar las sugerencias del paisaje. En esta línea ejecutó, con gran variedad de registros, el parque Smith, los jardines de Las Sirenas y de La Ballena o los proyectos del Museo de Arte Contemporáneo de Madrid en la Ciudad Universitaria y de la Ciudadela de Pamplona.

Por otro lado, mantuvo de por vida su amistad con Burle Marx, con quién coincidía en perfil profesional, asociados ambos no sólo al paisajismo, sino también a las artes plásticas. Debido a ello se convirtió en la principal conexión europea con su obra y sus ideas, y en su continuador más representativo.



Junto a él y Michel Viollet realizó el proyecto de la Cité Scolaire du Port para la Isla de Reunión. Además muchos jardines de Silva desarrollaron la tendencia biomórfica, tan presente en la obra de Burle Marx, con las consecuentes adaptaciones a un medio y un momento distintos. Destacan en este sentido numerosos jardines privados, como los Altos del Rodeo, los de las casas Marañón, Pinto, Prado Cereceda y López Brea y la urbanización Fortune Park, entre otros; así como algunos de sus parques públicos, como el madrileño parque de Palomeras y la plaza de Logroño en Burgos.

En el parque lineal de Palomeras llevó a cabo Silva una de las primeras recuperaciones de paisaje en España, de fuerte trasfondo social; la definición espacial se obtuvo mediante un cuidadoso tratamiento de la topografía, logrando cohesionar los requerimientos habitacionales con la presencia de una autovía suburbana. En la plaza de Logroño, una de sus obras más interesantes, precursora en la utilización de surtidores en una plaza dura, recogió sabiamente las enseñanzas de Burle Marx en el manejo de volúmenes y espesores de las masas vegetales, con un lenguaje ajustado a un clima mucho más severo. Estos proyectos, además, fueron pioneros en la utilización de la flora autóctona en España. También entre la obra pública, aparte de los edificios institucionales, son destacables los espacios urbanos realizados en colaboración con artistas plásticos como Pablo Serrano, con el que realizó la plaza de Ponce de León en Palencia, la de Pérez Galdós en Las Palmas de Gran Canaria y los jardines del monumento a Gregorio Marañón en la Ciudad Universitaria madrileña. Integra todos estos registros de su quehacer compositivo en el jardín diseñado para la Torre Picasso en AZCA, ejemplo señero de espacio urbano ajardinado en Madrid.

En otro aspecto, su conocimiento del jardín tradicional español, el análisis de sus rasgos distintivos y el estudio de su adaptación al medio propiciaron la realización de diversas actuaciones privadas en edificios históricos, como Santa Cirga, Las Capellanías o Can Dionís. Estos saberes y experiencias permitieron a Silva sustentar una postura avanzada, y no sólo en España, en el entonces incipiente campo de la restauración de jardines históricos desde criterios científicos, con el proyecto del Real Jardín Botánico de Madrid de 1978, en el que se adelantaban criterios luego desarrollados en la Carta de Florencia sobre la salvaguardia de los jardines históricos.

Finalmente, la esencia de su obra profesional, paisajística, plástica y docente, cristalizó en su propio jardín, el Romeral de San Marcos en Segovia, donde se instaló desde 1971: un auténtico laboratorio -al modo de Santo Antonio da Bica de Burle Marx- de experimentación con especies vegetales y efectos formales después utilizados en sus proyectos. Un espacio híbrido donde se dan cita las corrientes paisajísticas contemporáneas y el jardín tradicional español.



① PINUS NIGRA

- 46 45 38 33 Ficus nigra.
- 28 31 acer pseudo-platanus
- ② ACER PSEUDO PLATANUS
- 14 19 acer campestre
- ③ ACER CAMPESTRE
- 5 ④ betula alba
- ④ betula alba
- 9 ⑤ Cereus siliquast
- ⑤ CERCIS SILIQUAST
- 4 ⑥ TILIA cordata
- ⑥ TILIA cordata

EL LEGADO Y SU GESTIÓN

El legado de Leandro Silva Delgado llegó a la ETSAM en 2006 gracias a la generosidad de Julia Casaravilla, su viuda, que comprendió que el archivo profesional de su marido debía custodiarse en una institución pública con el fin de obtener la difusión que merece y estar a disposición de los estudiosos, y confió en la capacidad del propio centro, a través de su Biblioteca, para asumir su custodia y tratamiento. Para ello el entonces director de la Escuela, Juan Miguel Hernández León, y Julia Casaravilla firmaron en 2004 el convenio de donación, merced a las gestiones realizadas por los profesores Miguel Ángel Aníbarro Rodríguez y Alberto Sanz Hernando, antiguo alumno de Silva, pasando el legado a formar parte de un importante conjunto de archivos profesionales de arquitectos destacados del siglo XX español.

Gracias al interés mostrado por Blanca Ruilope, directora de la Biblioteca de la Escuela, el Vicerrectorado de Tecnologías de la Información y Servicios en Red de la Universidad Politécnica de Madrid proveyó en 2008 una beca para la revisión, inventariado, clasificación y catalogación de los documentos, supervisada inicialmente por Susana Feito y, posteriormente, por la misma Blanca Ruilope.

La terminación de la catalogación del Legado Leandro Silva en 2010 lo ha convertido en el primero puesto en su totalidad a disposición de los investigadores en la Biblioteca de la Escuela. Esta labor ha sido realizada por Margarita Suárez Menéndez -que en la actualidad redacta su tesis doctoral sobre la obra paisajística de Silva- bajo la coordinación de Alberto Sanz Hernando y con el apoyo metodológico de Pilar Rivas Quinzaños, antigua archivera del Servicio Histórico de la Fundación Arquitectura COAM.

Dado que no existen en España archivos especializados en paisajismo a la altura de otros países de nuestro entorno, constituye un hecho de gran trascendencia la posibilidad de consulta y estudio de los casi 250 proyectos y 6.000 documentos de la obra de Leandro Silva que se conservan en nuestro centro, pues el análisis de este legado profesional es imprescindible para el conocimiento de la arquitectura de paisaje en España en los tres últimos decenios del siglo XX.

Este es el legado más completo de los archivos profesionales de paisajismo que, según nuestro conocimiento, se conservan en nuestro país en instituciones vinculadas en diversa forma a esta materia: el de Nicolás Rubió y Tudurí, con 117 expedientes cedidos al Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña de Barcelona; el de Javier de Winthuysen en el Real Jardín Botánico de Madrid, con 16 cajas, 640 dibujos y un fondo fotográfico no catalogado en su totalidad, y éste de Leandro Silva que nos concierne.



Jardines de Torre Picasso en Madrid · 1989 -1992

La variedad documental del legado Silva corresponde a la de un estudio profesional de paisajismo: proyectos, planos, dibujos, fotografías y diapositivas, documentación textual -memorias, mediciones, presupuestos, correspondencia, manuscritos, etc.- así como un variado material complementario: bibliografía, recortes de prensa, postales, programas de exposiciones y otros.

El proceso de catalogación se ha acompañado de la restauración de diversos documentos, la digitalización parcial de proyectos seleccionados y el inicio del volcado en la web de la Colección Digital Politécnica. Esta labor ha facilitado no sólo la consulta y reproducción de los fondos por parte del usuario, sino la elaboración de informes para la protección de la obra paisajística de Leandro Silva, el préstamo de material para exposiciones y publicaciones, y el intercambio de documentación con instituciones interesadas y vinculadas a la obra del paisajista, como el Real Jardín Botánico o el Servicio Histórico de la Fundación Arquitectura COAM.

Además, el legado ha generado desde la culminación de su catalogación las siguientes actividades académicas:

- la exposición en 2010 con motivo del centenario del nacimiento de Roberto Burle Marx, titulada *Tras el centenario del nacimiento de Roberto Burle Marx: 1909-2009*, en la que se incluía la obra común con Silva;
- la exposición en 2011 titulada *Imaginar jardines. El legado de Leandro Silva en la ETSAM*, en conmemoración del décimo aniversario de la muerte de Silva, acompañada de un catálogo homónimo y de una jornada específica, con presentaciones y mesa redonda final; en la actualidad la exposición está itinerando en diversas ciudades de Iberoamérica; también está prevista para 2012 su itinerancia por otros centros docentes españoles;
- la presentación de diversas ponencias sobre el legado en congresos y jornadas sobre archivos y en el homenaje celebrado en Segovia con motivo del décimo aniversario antes citado.

Estas iniciativas en pro de la difusión del legado de Leandro Silva indican el interés despertado por su obra y proyectan su valor más allá del lugar de su custodia.